

Antena

Nº 82. MARZO 2026

Revista de la Familia Franciscana Conventual

# Conventual



Año jubilar de San Francisco  
en el Octavo centenario de su muerte

**Ocho siglos  
en boca de todos**

**PORTADA**

Fresco de la Basílica Inferior de Asís, atribuido al Maestro de San Francisco, que representa el tránsito del santo y la celebración de su muerte rodeado por un grupo de hermanos menores.

<b>editorial</b> Ejemplo y herencia.	3
<b>en familia</b> De profesión, sus labores. <i>Redacción</i>	4
<b>obertura</b>	5
La fe florece donde la dignidad está herida. <i>Fr. Juan Antonio Adánez</i>	5
<b>educación</b>	6
La paz de los pequeños gestos. <i>Pedro Vega</i>	6
i«Assí,sí» mola aprender! <i>Mila Melgar</i>	7
Lo diferente enriquece. <i>Antonio Bernal</i>	8
<b>pasaba por aquí</b>	9
No estamos donde estamos. <i>Asunta Utande</i>	9
<b>mosaico</b>	10
Capítulo de las Esteras en Barcelona. <i>Redacción</i>	10
Presencia franciscana en Groenlandia. <i>Redacción</i>	10
Dos nuevos postulantes en Madrid. <i>Redacción</i>	10
<b>más que dos</b>	11
Desconexión moral. <i>Ángel Luque</i>	11
<b>pastoral</b>	12
Sin conversión, no hay renovación. <i>Ainhoa Martínez</i>	12
Una película y miles de oraciones. <i>José Luis Silván Sen</i>	13
<b>franciscanismo</b>	14
La fraternidad es lugar de revelación. <i>Natalia Martín</i>	14
<b>carisma franciscano</b>	15
Su muerte nos habla de la Vida. <i>Fr. Gonzalo Fernández-Gallardo</i>	15
<b>en portada</b>	16
Ocho siglos sin el Pobre de Asís bien merecen todo un Año jubilar. <i>Redacción</i>	16
<b>conventuales</b>	18
Honrar las raíces y liberar el pasado. <i>Redacción</i>	18
<b>contempla</b>	19
¿Cómo no amarte? <i>Hermanas Clarisas (Valdemora, Madrid)</i>	19
<b>pastoral juvenil vocacional</b>	20
Aunar la vocación profesional con la llamada cristiana. <i>David Roch</i>	20
<b>historia y vida</b>	22
La memoria: héroes de la fe. <i>Fr. Valentín Redondo.</i>	22
<b>libros y recursos</b>	24
La justicia y la paz son femeninas. <i>Óscar Alonso</i>	24
La familia, a capítulo. <i>Belén Hernando</i>	25
<b>misiones</b>	26
Allí donde hay hermanos, hay futuro. <i>Fr. Jordi Alcaraz</i>	26
<b>desde la palabra</b>	28
La vida orientada por el Espíritu. <i>Fr. Jair del Cristo Contreras</i>	28
<b>el rincón de pensar</b>	29
Como tú. <i>Mariano Merino</i>	29
<b>en primera persona</b>	30
<i>Raúl Mir Coll:</i> «Mi hijo no sólo recibe cuidado; él también me evangeliza».	30

**Antena Conventual**  
Revista de la Familia Franciscana Conventual

EDITA: **Provincia Ntra. Sra. de Montserrat Franciscanos Conventuales (España)**

DIRECTOR: **Luis E. Larra Lomas**

CONSEJO DE REDACCIÓN:

**Bernardino Román • Sergio Barredo • Juan Miguel Vicente**

CONSEJO ASESOR:

**Joaquín Agesta** (Formación) • **Amaya Galarza** (Centros Educativos) • **Abel García-Cezón** (Pastoral Juvenil Vocacional) • **Jordi Alcaraz**

(Misiones-Justicia y Paz) • **Valentín Redondo** (OFS) • **Jesús Mari Jiménez** (MI)

ADMINISTRADOR: **Antonio Royo**

DISEÑO: **José Luis Silván**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

**C/ El Greco 16 (Batán). 28011 Madrid**

**Tel. (+34) 91 526 71 61**

**antenaconventual@pazybien.org**

**www.franciscanosconventuales.es**

La suscripción a la revista es gratuita, pero si deseas colaborar puedes enviar un giro o ingresar tu donativo en la cuenta corriente del Banco Santander **ES45 0049 4690 5026 9301 5633** o en el **BIZUM 03018**.

Depósito legal: B-26306-05. Imprime: Gráficas Dehon. C/ Morera 23-25. 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid). © No se permite la reproducción total o parcial de artículos y fotografías sin una autorización expresa de la dirección de la revista, que se publica, trimestralmente, en los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre.



Icono con el que la Familia Franciscana inauguró el Octavo Centenario del Tránsito de San Francisco en la Porciúncula.

## Ejemplo y herencia

La Familia Franciscana, y dentro de ella la Orden de Hermanos Menores Conventuales y la Provincia de España, celebra este mes varias felices coincidencias que no nos pueden pasar desapercibidas. Al menos tres: el comienzo de las celebraciones del Octavo Centenario de la Pascua de San Francisco, bendecido por la Iglesia con el Decreto que proclama el Año jubilar de San Francisco, con indulgencia plenaria, hasta el 10 de enero de 2027; en segundo lugar, el 11 de marzo se cumple el 25 aniversario de la beatificación en Roma por san Juan Pablo II de los mártires conventuales de Granollers (Barcelona), matados por odio a la fe al comienzo de la contienda civil en 1936; y hasta el próximo día 22 se continúan venerando en la Basílica Inferior de Asís los restos mortales de san Francisco, en una ostensión pública que comenzó en la misma fecha del mes pasado, coincidiendo con el corazón de la Cuaresma.

Como decimos, son fechas y aniversarios de tanto calado que necesariamente tienen que representar un revulsivo para nosotros, desde la memoria agradecida al pasado, reciente o remoto, hasta el compromiso con el futuro que empieza ya. Lo dice el propio papa León XIV en la carta que envió el pasado 10 de enero a los ministros generales de la Conferencia de la Familia Franciscana: «Han pasado ocho siglos desde la muerte del *Poverello* de Asís, que escribió con letras incisivas la palabra de salvación de Cristo en los corazones de los seres humanos de su tiempo».

Eso es lo referente al pasado. Pero por lo que afecta al futuro, que comienza en el presente, añade: «Que el ejemplo y la herencia espiritual de este santo, fuerte en la fe, firme en la esperanza y ardiente en la caridad activa hacia el prójimo, suscite en todos vosotros la importancia de confiar en el Señor, de dedicarse a una existencia fiel al Evangelio, de aceptar e iluminar con la fe y la oración cada circunstancia y acción de la vida».

Una herencia similar, que afecta especialmente a nuestra Provincia de España, es el testigo que nos dejaron los beatos Alfonso López y compañeros mártires franciscanos conventuales de Granollers, cuando les arrebataron su vida de forma violenta en el verano de 1936, únicamente por ser testigos de la paz y el bien en la comarca barcelonesa del Vallès Oriental. Al cumplirse el 25 aniversario de su beatificación, tras un largo proceso canónico, retomamos su testimonio a través de la sección Historia y Vida de nuestra revista, en la que a lo largo de los cuatro números de este año iremos recorriendo distintos detalles sobre su origen, vocación y misión.

El propio papa san Juan Pablo II ya indicó en la homilía de beatificación «la necesidad de custodiar la memoria de los mártires. Su testimonio no debe ser olvidado». Porque «la Iglesia quiere reconocer en aquellos hombres un ejemplo de valentía y constancia en la fe, auxiliados por la gracia de Dios. Son para nosotros modelo de coherencia con la verdad profesada, a la vez que honran al noble pueblo español y a la Iglesia».

La conocida expresión de Tertuliano (*La sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos*) tiene todavía vigencia porque «debe hoy llenar de esperanza vuestras iniciativas apostólicas y esfuerzos pastorales en la tarea, no siempre fácil, de la nueva evangelización. Contáis para ello con la ayuda inigualable de vuestros mártires», sentenció el Papa polaco.

«Escribió con  
letras incisivas  
la palabra de  
salvación de Cristo  
en los hombres de  
su tiempo».



Adiós a Fr. Fulgencio Ibáñez (1933-2026)

## De profesión, sus labores

REDACCIÓN [Madrid]

El pasado 19 de enero falleció en Zaragoza Fr. Fulgencio Ibáñez Ibáñez, a los 93 años. Hijo de Damián y Juana, y miembro de una familia numerosa, nació en Canicosa de la Sierra (Burgos) el 1 de enero de 1933.

Ingresó en la Orden de los Hermanos Menores Conventuales en Granollers (Barcelona) en septiembre de 1946 y comenzó el año de noviciado el 8 de diciembre de 1950. Al acabar, emitió la profesión temporal el 30 de diciembre de 1951, y la profesión solemne, también en Granollers, en la iglesia Nuestra Señora de Montserrat y San Antonio de Padua, el 23 de enero de 1954.

En la primera obediencia fue enviado a la fraternidad del convento San Francisco de Asís, en Barcelona, donde permaneció desde 1951 a 1958, dedicándose a la enseñanza en la escuela de los frailes y a la actividad apostólica en la iglesia conventual.

En 1958 regresó a la fraternidad de Granollers para trabajar en la editorial e imprenta Padre Kolbe. De aquí fue enviado al Colegio Beato Francisco Gálvez, en Utiel (Valencia), donde estuvo ejerciendo su



misión en la enseñanza de 1966 a 1969, volviendo de nuevo a Granollers para seguir trabajando en las Gráficas Padre Kolbe.

De 1974 al 1977 fue miembro de la fraternidad San Francisco de Asís de Valladolid, donde trabajó en diversas actividades del Colegio San Francisco de Asís; y a partir de septiembre de 1978 formó parte de la fraternidad del convento San Buenaventura, en Madrid.

El 9 de diciembre de 1987 partió como misionero a la reciente presencia franciscana conventual en Colombia, donde estuvo como

miembro de la Custodia, primero en la Casa de la Inmaculada de la Calle 45 y, posteriormente, en el Seminario San Antonio de Padua, ambos en Bogotá.

De vuelta a España, en septiembre de 1999 fue destinado al convento San Buenaventura de Madrid; y a partir del verano de 2008 regresó de nuevo a la fraternidad San Antonio de Padua, en Granollers.

Tras un tiempo con varios achaques y problemas de salud, el 9 de enero pasado fue acompañado a la residencia de mayores Los Ángeles, en Zaragoza. El 16 de diciembre tuvo que ser ingresado en el Hospital Clínico de Zaragoza al sufrir un ictus, y allí la hermana muerte le sorprendió al anochecer del día 19.

Como hermano profeso no sacerdote, Fr. Fulgencio siempre destacó, allí donde estuvo, por su laboriosidad y servicialidad en todo lo que se le pidiese, incluidas las tareas domésticas comunitarias. Gracias a su destreza manual, constantemente estaba dispuesto tanto a reparar desperfectos como a crear utilidades. Ni el hierro ni la madera se le resistían a la hora de colaborar para que todo estuviera a punto. Descanse en paz.

### Cartas de los lectores

Esta página está reservada a los lectores de la revista. Por eso, puedes enviar cartas, comentarios o reflexiones a la dirección postal: **Antena Conventual. C/ El Greco 16 (Batán). 28011 Madrid.** O al correo electrónico: [antenaconventual@pazybien.org](mailto:antenaconventual@pazybien.org).

Asteriscos de viajes

# La fe florece donde la dignidad está herida



FR. JUAN ANTONIO ADÁÑEZ  
[Ministro provincial]

Uno de los regalos que el Señor me hace, en este oficio de ministro provincial, es el de poder viajar a diversos países, sobre todo en lo que se refiere a los encuentros de ministros y custodios provinciales por continentes: FIMP (Europa mediterránea) y FALC (Iberoamérica).

**E**n mis últimas visitas a Colombia (que como sabéis es una Custodia de la Provincia de España y, por tanto, nuestra relación es muy cercana y fraterna), he tenido la oportunidad de conocer dos realidades muy desgarradas por la situación socio-política, que hace que la gente viva casi con lo mínimo para poder sobrevivir, pensando en el día de mañana como algo tremendo y difícil que no terminan de saber cómo se afrontará.

Y también viviendo siempre con el pensamiento puesto en que lleguen días en que todo cambie y se acabe la pesadilla para poder recuperar la dignidad, el orgullo y la vida vivida con normalidad.

Concretamente, me estoy refiriendo a Cuba (en la foto) y Venezuela, donde he tenido la suerte de vivir una experiencia preciosa con los frailes que allí están. Ambos países viven bajo un terrible régimen totalitario de carácter comunista. Ambas naciones están dirigidas por dictadores sin escrúpulos que ponen continuamente en riesgo la posibilidad de vivir con un mínimo de dignidad.

Ambas amparadas en su ego-centrismo, donde la religión es un apéndice permitido (aunque no de la misma manera), siempre que no



se hable, diga o escriba algo que ellos creen que va contra la Revolución o, lo que es lo mismo, contra ellos.

Ambas realidades, sin embargo, habitadas por gente maravillosa, sincera, creyente, cantarina y bailarina, trabajadora... con una mirada limpia y preciosa, con un color (especialmente en Cuba) en sus tradiciones y vestimentas propias del alma caribeña, y con una

**Hay que estar y no atrincherarse. Hay que permanecer orantes y esperanzados.**

fe real, cálida, profunda, heredada de sus mayores y envuelta en misteriosos ritos y tradiciones.

## Vidas entregadas

Allí, nuestros hermanos franciscanos conventuales viven, oran y trabajan con gran entusiasmo, dedicación y armonía. Son un testimonio viviente del carisma franciscano. ¡Qué alegría haber compartido con ellos momentos inolvidables que quedarán para siempre en la retina de mis ojos, pero, sobre todo, en la memoria de mi corazón!

Tras muchos viajes, sigo convencido de que la Iglesia no se explica con discursos, sino con presencias. No son estadísticas sino vidas entregadas.

Estas presencias pobres y preciosas nos interpelan y nos lanzan una pregunta: cuando todos se derrumba, ¿quién permanece? Y es que la fe florece no donde todo está resuelto, sino donde la dignidad está herida y la fe es puesta a prueba.

Hay que estar y no atrincherarse. Hay que permanecer orantes y esperanzados como signos de Amor y de Luz.

De corazón, gracias. Un gracias sincero y mi respeto profundo a nuestros hermanos de Cuba y Venezuela. Ojalá que el mañana esté lleno de bellos amaneceres.

## Abrazos frente a la violencia

# La paz de los pequeños gestos



**PEDRO VEGA** [Madrid]

El mensaje franciscano de fraternidad cobra un sentido especial en el Día de la Paz y la no violencia, que se celebra cada año el 30 de enero como jornada escolar, ya que es una oportunidad para preguntarnos cómo estamos construyendo la paz en lo cotidiano.



El espíritu del *Cántico de las criaturas* nos recuerda que la paz nace del reconocimiento del otro como hermano y de la capacidad de perdonar y acoger. En el colegio, la paz se aprende en los pequeños gestos: en la escucha, el respeto, la ayuda mutua y la forma en que resolvemos los conflictos.

A lo largo de esta jornada, descubrimos que la paz no es algo lejano, sino una tarea diaria que empieza en el aula, en el patio y en la relación. Es renovar nuestro compromiso de ser artesanos de paz, reconociendo que el Señor nos da hermanos y nos regala abrazos a través de los que nos rodean.

En el marco del Día de la Paz, arrancó el grupo de teatro musical Serafis. Casi cincuenta alumnos de Secundaria, junto a dos organizadores de 2º de Bachillerato y tres exalumnas, preparan la obra *San Francisco de Asís, el musical* con motivo del 800 aniversario de su muerte. Con la colaboración del profesorado, aprenden a trabajar

juntos. No sólo actúan, cantan y bailan; también crean decorados, caracterizan personajes y organizan toda la parte técnica para el estreno en octubre próximo.

### Compartir con orgullo

En este tiempo hemos seguido desarrollando el programa Tejiendo Compromiso Social en Red, que busca que los alumnos vivan la solidaridad de manera activa y se comprometan con la transformación de su entorno.

Dentro de este marco, ya se han llevado a cabo dos actividades concretas. En el mes de enero, el colegio se sensibilizó contra el acoso escolar, destacando el día 21, en que profesores y alumnos llevaron una pulsera verde en señal de compromiso. El 27 de febrero se celebró la iniciativa *Piel de mariposa*, con una exposición y la sensibilización durante los recreos sobre esta enfermedad rara.

Durante el mes de febrero empezaron también las actividades rela-

**Un momento del acto por la Paz en el patio del colegio, el pasado 30 de enero, con motivo de la jornada de la no violencia.**

cionadas con las Puertas Abiertas, que son mucho más que una visita guiada. Es el momento en que nuestra comunidad educativa muestra su verdadera esencia: el compromiso diario, la pasión por enseñar y el talento de quienes aprenden entre estas paredes.

Abrir nuestras puertas es un acto de honestidad. No se trata de aparentar, sino de compartir con orgullo lo que somos: un proyecto educativo vivo, construido sobre valores sólidos, y una visión clara del futuro que queremos para nuestros alumnos.

En un mundo donde las familias buscan más que nunca coherencia entre lo que se promete y lo que se vive, dar a conocer nuestra identidad es una responsabilidad. Porque detrás de cada aula, cada actividad y cada logro, hay educadores entregados y estudiantes que crecen cada día.

# Proyecto de lenguaje y comunicación

## ¡«Assi, sí» mola aprender!

MILA MELGAR [Valladolid]

Si algo maravilloso tiene la Educación Infantil es que nunca falta un roto para un descosido, por lo que toda propuesta hecha desde la ilusión y en beneficio de los más pequeños siempre es bienvenida.

Así surge «Assi, sí», proyecto educativo del *SanFran* que desde su puesta en marcha hace tres años interviene en el área del lenguaje de los más pequeños del colegio, con la intención de prevenir y atender su desarrollo desde edades tempranas.

Analizar la realidad y el trabajo docente con alumnado de diferentes edades a lo largo de los años ha permitido observar un aumento significativo de niños con retraso madurativo, principalmente en el área del lenguaje.

Y también ha puesto de manifiesto una demanda al alza de valoraciones psicopedagógicas e intervención en cuestiones relacionadas con el lenguaje oral, y posteriormente escrito, por parte de profesores, familias y profesionales de distintos ámbitos.

Además, es un hecho que cada vez más alumnos comienzan la educación reglada después de su estancia en la Unidad de valoración y atención a personas con discapacidad (Centro Base de Valladolid).

Es decir, llegan a la etapa de Educación Infantil de 3 a 6 años tras pasar por un perio-

do de intervención por parte de un especialista para tratar dificultades detectadas a una edad temprana.

Y aunque en algunos casos dicha intervención es suficiente para solucionarlas, en numerosas ocasiones se hace necesario continuar con esta labor en los centros educativos por parte del Departamento de Orientación, como sucede en nuestro colegio.

### Neurodesarrollo

Al ser las áreas claves del neurodesarrollo a estas edades el desarrollo psicomotor y la autonomía personal, el desarrollo del lenguaje y la comunicación, la adquisición de habilidades para relacionarse con el entorno físico y social, no es de extrañar que se dobleguen esfuerzos para encontrar fórmulas que permitan complementar aprendizajes de aula y detectar, lo antes posible, necesidades dentro del proceso educativo.

Llevado a cabo por el Departamento de Orientación de Infantil y Primaria del centro, con un equipo formado por la orientadora, la pedagoga terapéutica y la especialista en Audición y Lenguaje, «Assi, sí» se centra en el área del lenguaje y la comunicación con el objetivo de beneficiar el área socioafectiva.

El proyecto pretende fortalecer las bases del camino hacia el aprendizaje de la lectoescritura, comenzando por el lenguaje oral y la detección de cualquier tipo de dificultad a la que se pueda enfrentar el alumnado, dando una respuesta acorde a sus necesidades.

Ofrece sesiones dentro de las aulas con una metodología participativa, flexible, cooperativa y comunicativa que propicia la participación del alumno, utilizando el refuerzo positivo y la autoevaluación reforzada. ¡«Assi, sí» mola aprender! No hay duda.



MILA MELGAR

## Educación en la diversidad

# Lo diferente enriquece



**ANTONIO BERNAL** [Tarancón (Cuenca)]

Cuando san Francisco miraba el mundo, no veía diferencias que separan, sino riqueza que une. En su *Cántico de las criaturas* llamaba hermano al sol y hermana a la luna, al agua y al fuego, reconociendo que cada uno, siendo distinto, formaba parte de la misma familia de la creación.



Esta mirada franciscana es la que intentamos cultivar cada día en nuestro colegio, especialmente en tiempos como estos, donde la diversidad es cada vez más visible en nuestras aulas.

En nuestro centro acogemos a alumnos que proceden de muchos países, que hablan otras lenguas, que traen consigo otras culturas. Y lejos de verlo como un reto complicado, lo vivimos como un regalo.

Porque cuando un niño de otra tierra se sienta junto a nuestros alumnos, todos aprenden algo que ningún libro puede enseñar: que lo diferente no da miedo, que lo desconocido enriquece, que la humanidad es más grande y más bella de lo que podíamos imaginar desde nuestra pequeña ventana.

Y la diversidad no es solo cultural o lingüística. También está en las diferentes capacidades de aprendizaje, en los distintos ritmos, en las diversas situaciones familiares. Cada alumno es un mundo, y

nuestra tarea como educadores es acompañar a cada uno en su camino particular, sin etiquetas que limiten, sin comparaciones que hieran, con la convicción de que todos tienen algo valioso que aportar.

Trabajamos en las aulas el valor de la escucha, del respeto, de la empatía. Hablamos de lo que significa ser comunidad, de cómo nuestras diferencias, lejos de dividirnos, pueden unirnos si las miramos con los ojos adecuados. Y comprobamos que, cuando educamos desde el amor y la acogida, los frutos son abundantes.

### Melodía hermosa

Mirando hacia adelante, seguimos comprometidos con esta forma de entender la educación. Una educación que no homogeneiza sino que valora la singularidad de cada persona. Una educación que no cierra puertas sino que las abre de par en par. Una educación que, como soñaba san Francisco, hace de la di-

**Dos alumnos, un niño y una niña, de orígenes geográficos distintos, sentados en la misma mesa, en un aula del colegio Melchor Cano realizando una actividad escolar.**

versidad una sinfonía donde cada instrumento, con su sonido único, contribuye a crear una melodía hermosa.

Porque al final, educar es eso: ayudar a cada alumno a descubrir su propia voz y, al mismo tiempo, enseñarle a escuchar la de los demás. Es construir un espacio donde todos tengan cabida, donde todos sean reconocidos, donde todos puedan crecer. Es hacer realidad, día a día, esa fraternidad universal que san Francisco abrazó hace ochocientos años y que sigue siendo más necesaria que nunca.

Seguimos caminando juntos, aprendiendo unos de otros, dando gracias por cada rostro que enriquece nuestra comunidad educativa. Porque en el colegio Melchor Cano, como en la familia de san Francisco, todos somos hermanos.



# No estamos donde estamos

«**N**o estamos donde estamos», escuché en un encuentro de educadores la semana pasada. La usó un ponente para describir los signos de nuestra sociedad actual, y como no citó a nadie, me hizo pensar que la frase era suya. Pero como soy de las de «dudo, luego existo», decidí indagar y descubrir que en realidad está sacada de la obra *Walden* (1854), de H. D. Thoreau.

El sentido de la frase en el libro es el mismo que le dio el ponente: estamos físicamente en un sitio y mentalmente en otro. Nuestra presencia y nuestra atención no siempre coinciden. Lo llamativo es que entre el 1854 de *Walden* y el 2026 actual hay 172 años de diferencia y de cambios sociales y culturales. Sin embargo, un mismo «signo de los tiempos», que ahora atribuimos a la velocidad de la vida y a las redes sociales, que no estaban en 1854.

¿A dónde quiero llegar? No busco negar la veracidad de la frase, ni cuestionar al ponente (aunque hubiera estado bien citar a Thoreau), sino invitar a tomar perspectiva, a no creer que lo que nos ocurre a nosotros no le pasa ni le ha pasado nunca a nadie. Es verdad que el momento actual tiene sus implicaciones, pero la esencia del ser humano es mucho menos cambiante de lo que la velocidad con la que vivimos nos sugiere.

«No estamos donde estamos» porque la mente del ser humano es muy

poderosa. Tan poderosa que nos permite preguntar a alguien cómo está y pensar en la lista de la compra mientras nos responde. Tanto que, en un momento de felicidad, puede empezar a anticipar que todo eso se acabará, impidiéndonos disfrutarlo. Tan poderosísima que, aunque no haya nada amenazante alrededor, nos hace experimentar un miedo y una ansiedad paralizantes. Y sí, quizás las redes sociales acentúen esa disociación presencia-atención, pero quizás es más síntoma que causa. Y sin desatender el síntoma, siempre es mejor ir a la causa.

Para eso, permitidme que yo sí cite a la fuente, Jesús de Nazaret (30 d. C.): «A cada día le basta su propio afán». A nosotros nos toca sujetar a nuestra mente y cuando preguntamos a alguien cómo está, poner el oído y el corazón en su respuesta. Cuando nos ocurre algo bueno, disfrutarlo, porque lo que tenga que llegar, llegará igualmente, lo anticipemos o no.

Así como no hay mejor modo de calmar un ataque de ansiedad que poner el foco en la respiración en ese momento, en ese aire que entra y sale por nuestros pulmones y nos posi-

bilita la vida, no hay mejor modo de «estar donde estamos» que llevando la atención donde tenemos el cuerpo, y con él el oído, la vista, nuestra respiración, nuestro latido.

Por eso, mi imagen de hoy es la del momento presente, mientras escribo esto y siento la lluvia, huelo la tierra mojada y veo las nubes que no son presagio de nada sino una realidad que se me ofrece para que la atienda y la viva. Es mi afán, y me basta con él.

**Las nubes no son presagio de nada sino una realidad para que la atienda y la viva.**



## Capítulo de las Esteras en Barcelona

Bajo el título *Francisco de Asís, hombre de paz y hermano universal*, Barcelona acogerá del 1 al 3 de mayo próximo el Capítulo de las Esteras, en el marco del Octavo Centenario de la Pascua de San Francisco. Esta cita, que conecta con los orígenes del franciscanismo y está abierta a la participación de las tres órdenes franciscanas, pretende «celebrar y agradecer el don que san Francisco ha supuesto y supone para la Iglesia y el mundo».

Habrán dos conferencias, a cargo del capuchino y poeta Víctor Herrero (*Recibió la muerte cantando. El último poema de Francisco*) y del filósofo y ensayista Josep Maria Esquirol (*La inspiración franciscana de mi pensamiento*).

El encuentro incluye una visita a la basílica de la Sagrada Familia, guiada por Jordi Faulí, arquitecto director de las obras, además de una mesa redonda (*Ser familia franciscana hoy*), la reunión por grupos para compartir, una vigilia de oración y la eucaristía de clausura.



## Presencia franciscana en Groenlandia



Entre las opiniones y comentarios sobre el futuro de Groenlandia, se alza también la voz de Fr. Tomaž Majcen, franciscano conventual de origen esloveno y párroco desde 2023 de la parroquia Cristo Rey, en Nuuk, la capital de la isla ártica.

En una entrevista al blog *Tra Cielo e Terra*, recogida por la página web de nuestra Orden, Fr. Tomaž declara: «Veo cómo la incertidumbre política incide en el corazón de las personas. Genera ansiedad, sobre todo en relación con la identidad y el futuro de los niños y de las familias. Nuestro trabajo pastoral hoy consiste en escuchar más, consolar más y ayudar a las personas a poner nombre a sus miedos».

Y añade: «La paz se construye sobre el respeto, no sobre el dominio, sobre el diálogo en lugar de las amenazas. Oremos, pero también hablemos. Pongámonos del lado de quienes se sienten pequeños y amenazados. La Iglesia debe estar cerca de ellos y ser un lugar de paz y de esperanza».

## Dos nuevos postulantes en Madrid

El 8 de febrero iniciaron el postulantado en la Casa de Formación de Madrid los jóvenes Gabriel Rodríguez y Alejandro Olivar (en la foto), ambos de 26 años, y se unieron así a Alfredo Rodríguez, de 21, que ya se encontraba en la etapa del postulantado.

Tras haber participado en los encuentros mensuales del Camino Vocacional San Damián y haber vivido un tiempo de *aspirantado* en la misma casa, dan este paso movidos por el deseo de continuar el discernimiento de su vocación en la Orden de Hermanos Menores Conventuales.

La celebración estuvo presidida por el ministro provincial, Fr. Juan Antonio Adánez, y en ella se les impuso la Tau y se les hizo entrega de los escritos de san Francisco y santa Clara. Hermanos de las dos fraternidades de Madrid participaron en este momento de familia. Acompañamos a estos tres jóvenes con nuestra oración.





# Desconexión moral

**M**e preguntaba un amigo hace unos días: si tuviera que enseñar algo indispensable de lo aprendido en mis estudios de Psicología a los niños de hoy, ¿qué sería? Son muchas las cosas que se me pasaron por la cabeza, pero la que ganó más espacio después de un rato de reflexión fue la «teoría de la desconexión moral» que formuló uno de los grandes psicólogos sociales, Albert Bandura.

Bandura, al estudiar los comportamientos humanos, se dio cuenta de que una persona puede cometer actos humanos muy crueles, pero a la vez ser una persona muy compasiva y humana en otro entorno.

Hay un ejemplo muy conocido en Psicología social: el de un soldado en un campo de concentración, que fue capaz de asesinar cruelmente a una persona y a la vez llegar a su casa y abrazar a su hija pequeña mientras le leía un cuento de la manera más cariñosa posible. La pregunta que fundamentó el estudio fue: ¿por qué las personas buenas cometen actos malos?

Al mecanismo que permite que esto pueda darse en la mente y la conducta de una persona, Bandura lo llamó «desconexión moral», que definió como un proceso de la mente donde tenemos la capacidad de conectarnos y desconectamos de nuestras propias normas morales de manera selectiva con determinadas personas y en determinados ambientes.

**Usamos palabras buenas para «santificar» una acción moralmente incorrecta.**

El más poderoso mecanismo de desconexión, según Bandura, es el de la «justificación moral», donde usamos palabras buenas para «santificar» una acción moralmente incorrecta. La acción es moralmente incorrecta, pero se justifica con palabras «santas» para, supuestamente, obtener algo bueno, justo y mejor.

Los que creemos en Dios no podemos quedarnos en esa mirada de una mente que tiene la capacidad de desconectarse y conectarse con su sistema moral, porque sabemos que no sólo somos eso, una mente que actúa incidiendo sobre nuestra conducta, sino que tenemos un alma que ha sido hecha a imagen y semejanza de Dios, y que hemos sido creados con una naturaleza humana que desea optar hacia un bien.

Sí, esto se lo explicaría bien a los niños y a los adultos, esto deberían enseñarlo en las escuelas de padres y en los seminarios, habría que repasarlo hasta en clases particulares. Es un mal endémico en nuestra sociedad lo que otros llaman «doble moral», que nos come y pudre como sociedad. Enseñar que se puede combatir esta desconexión con aquello que es bueno en sí mismo, que no podemos ser buenos según cuándo y dónde,

que existe este mecanismo psicológico y que debemos aprender a combatirlo para que seamos verdadera luz y sal.

Cuanta más salud mental y espiritual, más conexión moral; cuanta más caridad, más conexión moral; cuanta más honestidad, más conexión moral; cuanta más oración, más conexión moral; cuanta más humildad, más conexión moral; y cuanta más conexión moral, más santidad.



## Encuentro provincial de pastoral parroquial

# Sin conversión no hay renovación

AINHOA MARTÍNEZ [Valladolid]

El 6 de febrero viajamos a Madrid para participar, esa noche y al día siguiente, en un encuentro de pastoral de parroquias. Fue una oportunidad para salir de nuestras dinámicas habituales y abrirnos al encuentro de otras realidades pastorales de la Provincia.



**A**llí nos reunimos con otras cinco presencias (Barcelona, Granollers, Palencia, El Rosario y San Buenaventura, ambas en Madrid), bajo el lema *Renovamos la misión, encendemos la esperanza*. Estaba prevista la participación de Sevilla, pero no pudo asistir por las inundaciones en Andalucía. Rozamos la treintena de participantes, procedentes de contextos diversos pero unidos por una misma inquietud: repensar juntos la misión y los desafíos pastorales del momento actual.

En el encuentro se creó un clima de cercanía, respeto y confianza que favoreció el intercambio de experiencias y la reflexión compartida. A través del trabajo en grupos, el diálogo abierto y la puesta en común, pudimos contrastar nuestras realidades, compartir luces y dificultades, y ampliar la mirada al descubrir que muchos de los retos que afrontamos son comunes, aunque se expresen de formas distintas en cada lugar.

### Revisar actitudes

En este proceso fuimos llegando, de manera progresiva, a una conversión que atravesó todo el encuentro: la conversión pastoral sólo puede darse si comienza por la conversión personal.

Antes de plantear cambios estructurales, nuevas metodologías o proyectos, es necesario revisar nuestra propia vida, nuestras actitudes, y la manera en que vivimos y transmitimos la fe. Sin este trabajo interior y anterior, cualquier intento de renovación corre el riesgo de quedarse en la superficie.

## La conversión pastoral sólo puede darse si comienza por la conversión personal.

Tomamos conciencia también de que la conversión no es un acontecimiento puntual ni una meta inmediata. Es un proceso lento y profundo, un trabajo a largo plazo que requiere constancia, paciencia y fidelidad. Supone iniciar procesos y sostenerlos en el tiempo, aceptando ritmos distintos y confiando en que los frutos llegarán cuando tengan que llegar. No se trata de buscar resultados inmediatos.

Agradecemos la acogida de la fraternidad San Buenaventura, que nos abrió sus puertas y nos hizo sentir en casa durante el desarrollo del encuentro. Gracias también a Javier Ramos, de Acción Católica General, por guiarnos y acompañarnos en el trabajo de la jornada, ayudándonos a profundizar y a ordenar la reflexión compartida.

Todos regresamos a nuestras comunidades con una mirada más lúcida y una esperanza renovada, convencidos de que la misión se reaviva cuando cada agente de pastoral se deja transformar.

# Familias con las clarisas de Valdemoro (Madrid)

## Una película y miles de oraciones

JOSÉ LUIS SILVÁN SEN [Madrid]



El grupo de familias *Hermano Sol*, del colegio San Buenaventura y la parroquia Nuestra Señora del Rosario, en Madrid, estamos trabajando este curso la oración en la vida cotidiana de la mano de san Francisco, y teníamos pendiente acercarnos a la figura de santa Clara y las clarisas.

**E**l 21 de diciembre pasado, casi todo el grupo, una treintena, entre hijos y padres, nos acercamos al convento de las clarisas de Valdemoro, en Madrid. La madre Mercedes y sor Cristina nos pusieron todas las facilidades, cambiaron sus horarios de comunidad, nos hicieron un hueco y animaron a una decena de hermanas para recibirnos con una amplia y sincera sonrisa. El locutorio se quedaba muy pequeño para tanta gente grande y menuda (ver foto).

Fue un encuentro sencillo donde las miradas de curiosidad de los más pequeños se cruzaban con la expresión de felicidad de las hermanas. Unos preguntaban qué hacéis, cuál es vuestro horario, por qué las rejas, tenéis un perfil en Instagram, con qué edad entrasteis en la Orden...

Y las hermanas respondían con su paciente sonrisa a unas preguntas que seguro están muy acostumbradas a oír. Su vida se centra en Jesús y sólo en Jesús, se entregan,

se desposan con Él y por ello la oración y la contemplación se convierten en el centro de sus vidas. No se trata de estar lejos del mundo, sino de estar cerca del Señor.

### Con entusiasmo

Fue muy emocionante ver cómo unas mujeres tan jóvenes hablaban con tanto entusiasmo de su vida y de su fe caminando con santa Clara y san Francisco.

Unas mujeres que no tienen móvil ni redes sociales, que pasan la mayor parte del tiempo rezando y en silencio, pero que tienen los pies en la tierra y les preocupa cómo está el mundo, los problemas que acontecen en nuestra sociedad, en las familias, los jóvenes, el trabajo, la política.

Y les preocupa porque su vida está enteramente dedicada a rezar por toda la humanidad. Quieren saber lo que pasa para poderlo poner en presencia del Señor, en la oración.

¡Ah! No sólo rezan. También trabajan, tienen un obrador donde

elaboran deliciosos dulces y pastas, disfrutan del recreo cada día y sí, ¡ven la tele! No os podéis imaginar la cara de alguno cuando contaban que veían una sola película al año, lo cual era todo un acontecimiento reservado a las fiestas de Navidad.

Ellas nos contaban que lo bueno de no estar sometidas al bombardeo constante de información y estímulos a que nos somete nuestra sociedad es que les hace mucho más sensibles a pequeños detalles, a otros estímulos mucho más sutiles, pero quizás más importantes y vitales.

Terminamos nuestra visita celebrando con las Damas Pobres, como las llamaba san Francisco, la eucaristía que presidió Fr. Juan Cormenzana, quien generosamente nos acompañó aquella fría y soleada mañana de invierno.

Al acabar la celebración, aprovechamos la tarde para hacer una visita a la cercana ciudad de Toledo y terminar un precioso día de encuentro y convivencia familiar.

Encuentro de formación de la OFS España

# La fraternidad es lugar de revelación

NATALIA MARTÍN [Pamplona]

Hay un tiempo que no se mide en horas, sino en hondura. Así fue el fin de semana de formación nacional de la Orden Franciscana Seglar (OFS), celebrado del 23 al 25 de enero pasado en Madrid. Un espacio fraterno tejido por el diálogo y la conciencia agradecida de una vocación concreta.



En el contexto del Octavo Centenario de la muerte de San Francisco y bajo el lema *Tú eres nuestra esperanza*, la jornada no se quedó en una consigna, sino que fue tomando cuerpo en la palabra compartida, la oración y la fraternidad.

Durante la mañana del sábado, Víctor Herrero, capuchino y poeta, nos llevó a contemplar la bondad de la hermana muerte a través del *Cántico de las criaturas* y a mirarla como una criatura más que ilumina la vida entregada. Y a través de Tomás de Celano, descubrimos que la muerte no es una amenaza ni una ruptura, sino un umbral, que puede cruzarse desde la confianza, aprendida en la intemperie.

En la lectura de la muerte del santo, aparece un Francisco profundamente humano: llagado, pero más atento a bendecir y a continuar creando vínculos que a exhibir las heridas. El gesto de cubrirse la herida del costado nos deja una enseñanza silenciosa: no es lo evidente

o visible lo que define la vida, sino su raíz, la profundidad de las relaciones y la capacidad de amar sin límites. Víctor no nos habló sobre Francisco, nos ayudó a escucharlo.

## Un mundo que sufre

El trabajo en grupos nos permitió acoger lo recibido en las ponencias y a dejar que resonara en nuestra propia experiencia. No se trató tanto de llegar a conclusiones como de dialogar, reconociendo cómo el Espíritu sigue hablando hoy en lo común y que la fraternidad es lugar de revelación.

Los momentos de oración abrieron espacios de silencio habitado, recordándonos que la vocación franciscana se vive desde el compromiso y con los ojos puestos en un mundo que sufre. Además, tuvimos la oportunidad de conocer la actividad misionera de la OFS en Andalucía, un testimonio que ojalá nos inspire al resto de regiones para seguir luchando por la justicia y el bien común.

Sin duda, lo fundamental de estas jornadas fue la fraternidad, que se hizo visible en los detalles simples: escuchar a las hermanas mayores, compartir la mesa, la risa y la alegría. El Kahoot sobre la historia franciscana y nuestras Constituciones nos regaló un espacio distendido y divertido para que no olvidemos que también se aprende jugando.

La Juventud Franciscana (Ju-Fra), con su entusiasmo, animó de manera especial varios momentos, recordándonos que el carisma franciscano sigue creciendo y renovándose. Y la noche en ambiente festivo, con gastronomía, cantos y chistes de los distintos lugares, fue una verdadera epifanía de la diversidad hecha comunión.

Regresamos a nuestras realidades con gratitud por una vocación que sigue sosteniéndose en lo pequeño, por hermanos y hermanas que caminan juntos, y que, aunque frágiles, siguen siendo semilla fecunda en la Iglesia y en la sociedad.



Octavo Centenario del Tránsito de San Francisco (1)

## Su muerte nos habla de la Vida

**S**an Francisco fue un evangelio viviente. Toda su vida fue un seguir las huellas de Cristo. En este octavo centenario de su muerte repasamos cómo tan preclaro seguidor de Cristo vivió la hermana muerte corporal, porque también su muerte nos habla de la Vida.

Sabemos que «desde joven, fue de constitución delicada y frágil, y en el mundo no podía vivir sino rodeado de cuidados» (LP 50). Además, su salud quedó minada por primera vez en 1203-1204, durante su reclusión en la cárcel de Perusa. Alrededor de 1215, sufrió en España un total desfallecimiento de sus fuerzas físicas. Cinco años después padeció de terribles «fiebres cuartanas» (LP 80); y, al menos desde 1225, presentaba el cuadro clínico de una malaria crónica en sus efectos: lesiones per-

manentes de los órganos internos en los que anidan establemente los parásitos, hinchazón del bazo y del hígado, anemia galopante, progresivo adelgazamiento, desazón, hinchazones...

En 1219-1220, dice la Leyenda de Perusa acerca del origen de su *conjuntivitis tracomatosa*: «Y, cuando marchó a ultramar para predicar al sultán de Babilonia y Egipto, contrajo una grave enfermedad de la vista a consecuencia de lo que sufrió por la fatiga del viaje, en el que, tanto de ida como de vuelta, tuvo que soportar grandes calores» (LP 77).

Precisamente durante un violento ataque oftálmico, sufrido en San Damián cuando quiso despedirse de santa Clara y sus hermanas, Francisco dictó las ocho primeras estrofas del *Cántico de las criaturas* y la preciosa *Exhortación cantada a Clara y sus hermanas*, que estaban tan afligidas por el deplorable estado de salud del santo: «Audite, poverelle, dal Signor vocate».

Con poco más que buena intención, en el otoño de 1225 le sometieron, en Fontecolombo, a una cauterización desde la oreja a la sobreceja. Un año después fue trasladado desde Siena y Le Celle de Cortona a la Porciúncula, y desde Bagnaia, cerca de Nocera, al palacio episcopal de Asís en un pésimo estado de salud.

Una semana antes de su fallecimiento, el médico que le atendía le confirmó que su final era inminente. Entonces, «el bienaventurado Francisco, que yacía enfermo, extendió los brazos y levantó sus manos hacia el cielo con gran devoción y reverencia, y exclamó con gozo inmenso interior y exterior: “Bienvenida sea mi hermana la muerte”» (LP 100). Luego pidió «que cuanto antes lo trasladaran a Santa María de la Porciúncula, pues deseaba entregar su alma a Dios donde conoció claramente por primera vez el camino de la verdad» (1Cel 108).

«Al pasar junto al hospital, pidió a los que lo llevaban que dejaran la camilla en el suelo; y como, a consecuencia de la gravísima y larga enfermedad de los ojos, apenas podía ver, pidió que le giraran la camilla de suerte que quedara con el rostro vuelto a la ciudad de Asís» (LP 56). Y desde allí, bendijo por última vez a la ciudad que le vio nacer.

**Francisco fue un evangelio viviente. Toda su vida fue un seguir las huellas de Cristo.**



Para acoger y transmitir su legado de paz

# Ocho siglos sin el Pobre de Asís bien merecen todo un Año jubilar

El mismo día que se inauguraba oficialmente, con la presencia de los ministros generales de la Familia Franciscana, el Octavo Centenario de la Muerte de San Francisco en la basílica de Santa María de los Ángeles de la Porciúncula, lugar de su tránsito y de tantas vivencias anteriores, el papa León XIV nos sorprendía, a través de la Penitenciaría Apostólica, con la publicación del Decreto en el que proclama 2026 como Año jubilar de San Francisco para toda la Iglesia, quizás porque el *Poverello* de Asís es el santo universal por excelencia, el que está en boca de todos.

**REDACCIÓN** [Madrid]

Los actos conmemorativos del Octavo Centenario del Tránsito de San Francisco comenzaron el pasado 10 de enero en Asís y el Año jubilar de San Francisco se prolongará hasta la misma fecha del año 2027. Durante este jubileo especial se podrá obtener la indulgencia plenaria en las condiciones y con los medios propuestos por la Iglesia para estas ocasiones (confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Santo Padre) y se podrá ganar visitando una iglesia

franciscana o peregrinando a un lugar de culto dedicado al santo de Asís.

Este detalle del papa León XIV se une a otro no menos importante, que es la ostensión extraordinaria de los restos de san Francisco en la Basílica Inferior de Asís, que tendrá lugar durante un mes, hasta el próximo 22 de marzo, coincidiendo con las cuatro semanas centrales del tiempo de Cuaresma, como ya informamos en el número anterior de nuestra revista. La solicitud de peticiones para venerar visiblemente los restos óseos de san

Francisco ha superado con creces las expectativas, que ya eran muy altas.

## Un don activo

En el Octavo Centenario del Tránsito de San Francisco, la intención del Papa al de-

**La vida de Francisco «indica la fuente auténtica de la paz».**

cretar el Año jubilar es unirse espiritualmente a toda la Familia Franciscana y a quienes participarán en las manifestaciones conmemorativas, «con el deseo de que el mensaje de paz [de san Francisco] encuentre un profundo eco en la actualidad de la Iglesia y de la sociedad», tal y como señala en la carta que dirigió a los ministros generales de la Conferencia de la Familia Franciscana el pasado 10 de enero.

En su misiva, León XIV evoca en san Francisco el mismo tema que se ha convertido en bandera de





VATICAN MEDIA

**León XIV ante la Tumba de San Francisco el 20 de noviembre de 2025, en su primera visita como sucesor de Pedro a Asís.**

su pontificado desde que pronunció sus primeras palabras como sucesor de Pedro: la paz. Para el Papa, «en esta época, marcada por tantas guerras que parecen interminables, por divisiones internas y sociales que crean desconfianza y miedo, él [Francisco] sigue hablando. No porque ofrezca soluciones técnicas, sino porque su vida indica la fuente auténtica de la paz».

Al citar la frase del Testamento en el que san Francisco confiesa que el mismo Dios le reveló que saludara con estas palabras: «El

Señor os dé la paz», León XIV comenta que Francisco «transmite a sus hermanos y a todos los creyentes el asombro interior que el Evangelio había traído a su existencia: la paz es la suma de todos los bienes de Dios, un don que descende de lo alto».

Y exclama: «¡Qué ilusión sería pensar en construirla sólo con las fuerzas humanas! Y, sin embargo, es un don activo, que hay que acoger y vivir cada día».

## Oración de León XIV en el Año jubilar de San Francisco

### TESTIGOS DESARMADOS Y DESARMANTES

León XIV, que visitó por primera vez como pontífice la Tumba de San Francisco el 20 de noviembre del año pasado con ocasión de la asamblea plenaria de los obispos italianos en Santa María de los Ángeles de la Porciúncula, considera que las celebraciones jubilares del Octavo Centenario de la Pascua de San Francisco constituyen un Año de Gracia.

Por eso, junto a las referencias franciscanas a la paz, finaliza su carta a los ministros generales de la Familia Franciscana con una oración, para que, al rezarla, «san Francisco de Asís continúe infundiendo en nosotros la perfecta alegría y la concordia».

*San Francisco, hermano nuestro,  
tú que hace ochocientos años  
fuiste al encuentro de la hermana muerte  
como un hombre reconciliado,  
intercede por nosotros ante el Señor.  
Tú, que en el Crucifijo de San Damián  
reconociste la paz verdadera,  
enséñanos a buscar en Él  
la fuente de toda reconciliación  
que derriba todo muro.  
Tú, que desarmado atravesaste las líneas  
de la guerra y de la incomprensión,  
concédenos el coraje de construir puentes  
allí donde el mundo levanta fronteras.  
En este tiempo afligido por conflictos y  
divisiones, intercede para que lleguemos  
a ser artesanos de paz:  
testigos desarmados y desarmantes  
de la paz que viene de Cristo. Amén.*

Asamblea para la revitalización de la Provincia

## Honrar las raíces y liberar el pasado

REDACCIÓN [Madrid]



Asun Utande en un momento de su intervención en la Asamblea provincial, en la que actuó como acompañante y facilitadora.

Una treintena de frailes se reunieron en Asamblea provincial en Madrid los días 26 y 27 de diciembre pasado para reflexionar sobre la revitalización de la Provincia, con la mirada puesta en el Capítulo extraordinario del próximo mes de mayo, que abordará también la reestructuración de las presencias en España.

Antes de estas dos citas, los frailes participaron en noviembre pasado en una consulta a través de un formulario digital con varias preguntas sobre la revitalización y la reestructuración de los conventos y las actividades. Los resultados de esta encuesta fueron presentados por Asun Utande, educadora y psicóloga, que dinamizó la asamblea e integró las respuestas en el desarrollo de la misma.

Asun se sirvió de dos ejemplos para «discernir antes de decidir»: el primero fue la película *De dioses y hombres*, basada en el martirio de los monjes trapenses de Argelia, que en su opinión es «un modelo en el proceso de discernimiento comunitario».

A través de tres secuencias, Asun comentó los cuatro pasos en la toma de decisiones importantes: la descarga (reacción emocional a partir

de lo que ya sabemos), el debate (sobre puntos de vista discrepantes), el diálogo (desde la escucha activa y sosegada) y el flujo generativo (que acaba en la opción por lo nuevo desde la apertura al Espíritu).

### Elección versus renuncia

La segunda imagen que utilizó fue la del árbol, que consta de raíz, tronco, ramas y frutos, además de mencionar la sabia y el bosque. De cada uno de estos elementos, Asun lanzó varias preguntas (trabajadas desde los círculos de escucha o las conversaciones en el Espíritu) para conectar las partes del árbol con la realidad personal y provincial, con alusiones, entre otras, a honrar las raíces y, al mismo tiempo, a ganar libertad frente a lo heredado.

A su parecer, en este viaje comunitario es necesario dejar ir (liberar el pasado), presenciar (habitar el

presente) y dejar venir (abrirse al futuro). «El mayor desafío en todo proceso de transformación es atreverse a soltar lo que ya no sirve, sin saber aún qué vendrá después». O lo que es lo mismo, «poner el foco en la elección más que en la renuncia» y «soplar sobre los dones y no sobre las cenizas».

La asamblea, pensada «no para decidir o defender sino para compartir y discernir», en palabras del ministro provincial, Fr. Juan Antonio Adánez, comenzó con una reflexión espiritual dirigida por el franciscano Fr. Luis Quintana, que hizo un recorrido por diez personajes bíblicos, mayoritariamente del Antiguo Testamento, «para mirar y no para llorar», como «espejos para afrontar el futuro». En su apuesta por el riesgo, habló de perder para ganar, morir para resucitar y podar para rebrotar.

## **¿Cómo no amarte?**

**¿Cómo no amarte, mi Jesús?**

**¿Cómo no amarte?**

**Si al alzar mis ojos, por mí te veo  
colgado de un madero.**

**Maltratado, humillado,  
como un hombre de desprecios.**

**¿Cómo no amarte, mi Jesús?**

**¿Cómo no amarte?**

**Si al contemplarte, tus heridas  
sólo me hablan de amor.**

**Si tu mirada profunda,  
en el silencio de la Cruz,  
sólo clama misericordia  
y compasión.**

**Clavando en ti mis ojos,  
sólo puedo pedirte perdón,  
por no haber correspondido  
a la sed de tu amor,  
por todo ese vinagre  
que por mí bebiste en tu Pasión.**

**¿Cómo no amarte, mi Jesús?**

**¿Cómo no amarte?**

**Si es en tu costado herido  
donde día tras día  
encuentro un refugio seguro  
donde descansar mi corazón,  
donde corren ríos de agua viva  
que no engendran más que vida.**

**Está pues decidido  
que acompañarte quiero,  
como san Francisco lo hizo  
en otro tiempo, para que  
cuando tus divinos ojos alces,  
frente a ti encuentres a quien  
junto a tu Madre te devuelva,  
aunque sea pobremente,  
un sonado **TE QUIERO.****

HERMANAS CLARISAS  
VALDEMORO (MADRID)

Discernimiento: ¿cómo?,  
¿para qué?, ¿para quién?

# Aunar la vocación profesional con la llamada cristiana

DAVID ROCH [Madrid]

Durante algunos años he estado coordinando varios encuentros pastorales dirigidos a jóvenes en los últimos cursos de estudios y primeros años de ejercicio profesional, donde el foco estaba en aunar la vocación profesional con la cristiana. Y lo hacíamos porque es muy común vivir el trabajo (y previamente los estudios) en un plano bastante dissociado de la vida de fe.

Esto puede hacer que nos vayamos «dejando llevar» en la vida profesional, sin tomar decisiones bien discernidas (¡no me cansaré de subrayar la importancia del discernimiento!), y acabar en sitios que verdaderamente pueden llevar a preguntarnos: ¿cómo puede ser que haya acabado trabajando aquí?

Una buena forma de empezar a favorecer la unión de estas dos vocaciones es analizar mi «yo trabajador o estudiante» desde dos aspectos: el *cómo* y el *para qué*.

Desde mi corta experiencia, me doy cuenta de que los cristianos, en general, podemos estar razonablemente satisfechos con el *cómo*, pues solemos esforzarnos por hacer las cosas bien y apelamos para

ello a valores enraizados en el cristianismo: esfuerzo, trabajo, honestidad, verdad, compañerismo...

Por eso no me voy a centrar en este primer aspecto, si bien diría que es la base de todo lo demás y por donde debemos empezar si sentimos que lo tenemos descuidado.

Donde siento que más fallamos (o al menos donde más siento que suelo fallar yo) es en el *para qué*. ¿Qué me motiva a hacer lo que hago? Lamentablemente, la respuesta a esta pregunta es, en muchas ocasiones, la simple búsqueda del éxito (reconocimiento, dinero, poder...). Ante esta realidad, deberíamos hacernos otra pregunta: ¿merece la pena tanto esfuerzo, tantas horas de trabajo y/o estudio si el *para qué* es tan pobre?

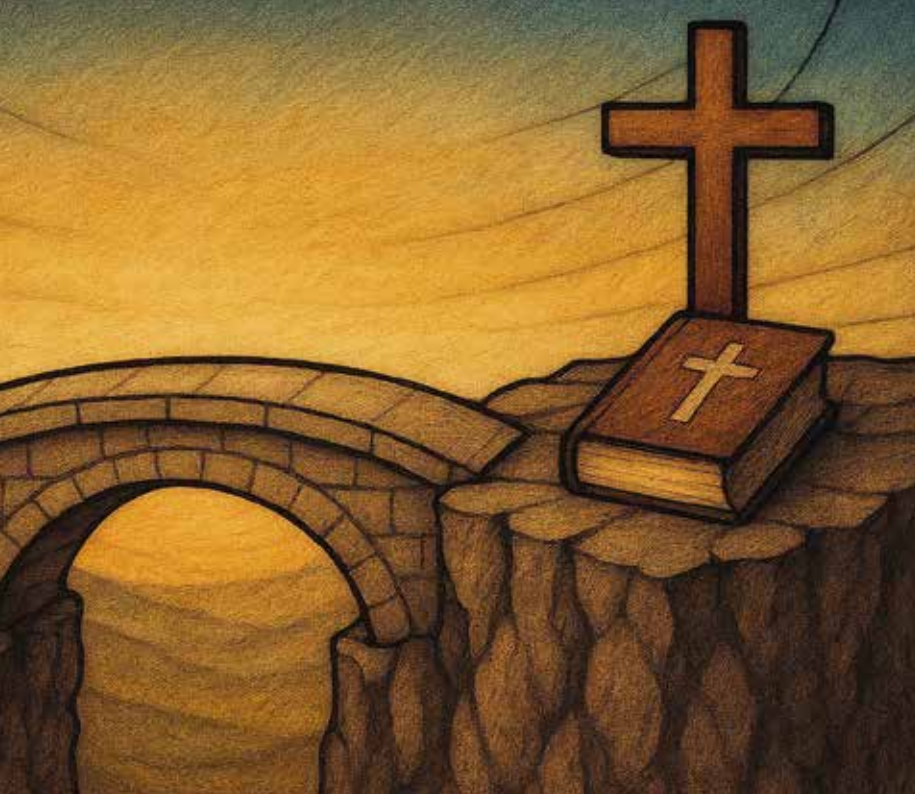


Además, si el motor que nos mueve profesional o académicamente es simplemente el éxito, nunca estaremos saciados: cuando consigamos una buena nota, la alegría será muy corta, nos compararemos con el compañero que ha sacado mejor nota o rápidamente pasaremos a pensar en el siguiente examen; cuando consigamos una mejora laboral, enseguida pasaremos a pensar en el siguiente nivel y en lo que hace falta para conseguirlo.

## Búsqueda del éxito

Aunque trabajar duro por un buen desarrollo académico y profesional es algo bueno, creo que como personas que buscamos encontrar sentido a lo que hacemos y, más aún, como cristianos, estamos llamados a no quedarnos sólo en la búsqueda del éxito (aunque sea por medio de un buen *cómo*).

He ido (y me han ido) descubriendo algunas intuiciones a este respecto aplicadas al mundo laboral (pero también aplicables al mundo de los estudios) que creo pueden marcar la diferencia y que me atrevo a compartir a continuación.



### **Darme enteramente**

En primer lugar, frente a centrarse en los logros, últimamente he encontrado bastante más alegría en entender lo que hago como un darme enteramente. Quiero notar que, tal y como me dijo un sacerdote muy querido, hay una gran diferencia entre *darse* y *dar* lo mejor de uno mismo.

*Dar* lo mejor de uno mismo puede suponer renunciar, en cierto modo, a nuestra parte más vulnerable, a la que no «luce». Sin embargo, *darse* supone una entrega de todo lo que somos, con nuestras luces y sombras, con nuestras fortalezas y debilidades (Dios no elimina nuestra debilidad, sino que se sirve de ella para hacer grandes cosas).

Además, esta clave de *darse* por entero nos protege frente a ciertas actitudes perfeccionistas y de autoexigencia descontrolada que pueden llegar a ser insostenibles y alejarnos de Dios (generalmente lo perfecto es enemigo de lo bueno).

### **Mayor servicio**

En segundo lugar, ese darme enteramente debe estar orientado ha-

cia el mayor servicio. Es bueno que desplacemos la búsqueda del éxito y de los logros como fin último de nuestro trabajo o estudio por la búsqueda del servicio. Es decir, el *para qué* se transforma en un *para quién*, donde el sujeto receptor es múltiple: Dios, mis hermanos, la creación entera (encíclica del papa Francisco *Laudato si'*).

Cada uno tenemos que hacer el ejercicio de pensar a quién servimos a través del trabajo o a quién nos estamos preparando para servir con nuestro estudio. En algunos casos, el receptor de ese servicio es muy evidente, pero en otros no lo es tanto y por eso, si cabe, es más importante hacer este ejercicio.

No quiero decir con esto que todos tengamos que hacer trabajos donde el contacto con el otro sea directo y la forma de servirle sea evidente, pues generaríamos un desbalance nada deseable y muchos trabajos muy necesarios quedarían vacantes. En muchos casos, es posible que tengamos que seguir haciendo las mismas cosas, pero cambiando desde donde las hacemos (¡y eso lo cambia todo!).

### **Reorientar las ambiciones**

Para finalizar, me atrevo a compartir aquí una clave hermenéutica que me han dado en mi acompañamiento espiritual y que puede arrojar luz: lo que planteo acerca del ejercicio académico y profesional ni siquiera supone renegar de las ambiciones (siempre y cuando sean sanas y legítimas) sino, como hizo san Francisco, reorientarlas hacia Dios para su servicio.

Al igual que en mi anterior artículo (ver *Antena Conventual* 77, diciembre 2024, 20-21), la clave está en descentrarse de uno mismo para poner el foco en Dios, que no quita nada y lo da todo (transformado), aunque lógicamente esto tiene un componente grande de renuncia.

Un último consejo: cada día, antes de comenzar nuestro trabajo o estudio, pidamos a Jesús «*que me entregue contigo y como Tú*», y recemos, como paradigma del darme enteramente, esta bellísima oración de san Ignacio de Loyola:

*Tomad, Señor y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendi-*

**La clave de *darse* por entero nos protege frente a ciertas actitudes perfeccionistas y de autoexigencia descontrolada.**

*miento y toda mi voluntad. Todo mi haber y mi poseer; vos me lo disteis a vos, Señor, lo torno; todo es vuestro disponed a toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y gracia que esta me basta.*

25 aniversario de la beatificación de los mártires conventuales de Granollers (1)

## La memoria: héroes de la fe

La Iglesia sufrió las consecuencias de la dramática y sangrienta guerra civil (1936-1939), cuando fueron asesinados miles de sacerdotes, religiosos y laicos por su fe. Entre ellos se cuentan nuestros seis mártires: Alfonso López, Dionisio Vicente, Modesto Vegas, Pedro Rivera, Francisco Remón y Miguel Remón. Es una gran alegría recordarles hoy, porque, hace veinticinco años, el 11 de marzo de 2001, fueron beatificados por san Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro del Vaticano.

FR. VALENTÍN REDONDO [Madrid]

Es importante hacer memoria de estos seis mártires de Granollers, que fueron beatificados en la misma ceremonia de un grupo de doscientos treinta y dos mártires, presidido por José Aparicio Sanz, arcipreste de Enguera (Valencia).

El papa Juan Pablo II, en su homilía, hizo hincapié en la necesidad de custodiar la memoria de estos mártires del siglo XX, de manera que su testimonio no se olvide, pues «ellos son la prueba más elocuente de la verdad de la fe, que sabe dar un rostro humano incluso a la muerte más violenta, y manifiesta su belleza aun en medio de atroces padecimientos».

El tapiz de la beatificación, colgado en la fachada de la Basílica de San Pedro, representaba la cruz martirial del sarcófago de san Vicente, diácono de Zaragoza, pero martirizado y sepultado en Valencia. Debajo de sus brazos hay un cordero, a la derecha, y un ciervo, a la izquierda. Coronando la cruz, se encuentra

el crismón constantiniano, formado por las dos primeras letras del nombre de Cristo en griego.

El crismón, decorado con gemas, está encerrado dentro de una rica láurea de hojas de laurel, enlazadas con cintas. En los brazos de la

cruz descansan dos palomas, que picotean los frutos de la corona de laurel.

Todo ello es símbolo de la muerte y de la resurrección de Jesús, el Cristo. Las palomas representan las almas de los justos, quienes, seguros en el árbol de la cruz, saborean los beneficios espirituales de la resurrección del Señor.

### Germen de vida cristiana

A nuestros hermanos de Granollers, que entregaron sus vidas por Dios, lo mismo que los sacerdotes, religiosos y seglares que forman el numeroso grupo beatificado el 11 de marzo de 2001, el pueblo comenzó a llamarles mártires porque no tuvieron ninguna implicación política ni hicieron la guerra contra nadie.

No podían ser considerados caídos en acciones bélicas, ni víctimas de la represión ideológica, que se dio en los dos bandos, sino mártires de la fe.

Para los frailes menores conventuales, los mártires



Cuadro oficial del P. Alfonso López y compañeros mártires, obra de Carlos del Álamo. En la otra página, la Plaza de San Pedro, en Roma, durante la ceremonia de su beatificación.



de Granollers son el grano de trigo sembrado en el surco de la vida y de la fe que muere y da mucho fruto. Ellos fueron y son el germen de una vida cristiana y franciscana de acuerdo con los signos de los tiempos, de un mayor fervor espiritual y de un renovado interés por mantener encendida la memoria de estos seis testigos de la fe y del carisma franciscano.

El cuadro conmemorativo de la beatificación de nuestros mártires, pintado por Carlos del Álamo, entonces profesor del colegio San Buenaventura, en Madrid, contiene el busto de los seis hermanos menores, como el racimo a punto de ser llevado al lagar, como la espiga granada y madura pronta para ser triturada y molida.

Ellos fueron testigos del Crucificado y del Resucitado, representado en el símbolo franciscano de la Tau, fuente de luz y coronada por seis estrellas; faro de paz y esperanza en medio de la oscuridad y el odio que invadió la España de 1936. Las palmas del martirio nos recuerdan que blanquearon «sus túnicas en la sangre del Cordero» (Ap 7,14).

En la parte baja del cuadro se halla el convento y la iglesia de Granollers, donde desarrollaron su actividad social, con la apertura de las Escuelas Antonianas, y pastoral: la promoción vocacional, la celebración sacramental y la colaboración con los párrocos de Granollers y sus alrededores. El convento y los frailes, los frailes y el convento unidos y colocados bajo el amparo de la Virgen de Montserrat.

### **Clima espiritual**

El gran Jubileo del año 2000 creó un clima espiritual favorable para su beatificación el 11 de marzo del año siguiente, después de un largo

**Nos acerquemos a ellos, conozcamos sus vidas, los recemos y los hagamos nuestros intercesores ante el Padre.**

proceso canónico. Ojalá también el Jubileo de 2025 mantenga viva la memoria de estos seis héroes de la fe. Nos acerquemos a ellos, conozcamos sus vidas, los recemos y los hagamos nuestros intercesores ante el Padre, de manera que puedan alcanzar la plenitud de la santidad: mártires santos.

Cada 6 de noviembre celebramos la memoria litúrgica de su martirio. Leemos en *Lumen gentium*: «Por el martirio, el discípulo se hace semejante a su Maestro, que aceptó libremente la muerte para la salvación del mundo, y se identificó con él derramando su sangre» (LG 42).

Aunque carecemos de reliquias, pues sus cuerpos fueron enterrados en fosas comunes en cementerios diversos, y de actas, pues fueron asesinados sin juicio previo o sumarísimo, son preciosas las declaraciones de los testigos oculares.

Juan Pablo II nos urgía: «¡Que quede viva la memoria de estos hermanos nuestros! ¡Que se custodie como un tesoro de excelso valor para los cristianos del nuevo milenio, y sea la levadura para alcanzar la plena comunión de todos los discípulos de Cristo!».

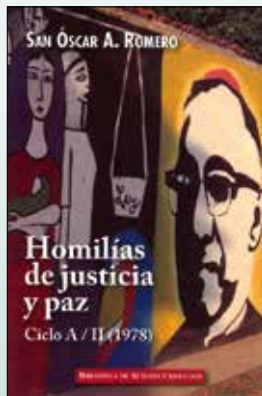
# La justicia y la paz son femeninas

**Ejemplar con carga de profundidad** en el que Monseñor Romero, como de él se habla en Centroamérica, nos regala su reflexión a partir de la Palabra de Dios en veinticinco homilías, más de veinte domingos del Tiempo Ordinario del Ciclo A, alguna eucaristía exequial y la solemnidad de Cristo Rey.

Los temas tienen que ver con «lo que dijo sobre las organizaciones políticas populares, las reacciones a favor y en contra de su persona, sus reflexiones sobre el ministerio jerárquico y el asesinato de sacerdotes».

Romero recuerda (y nos recuerda) que él «estudia la Palabra de Dios que se va a leer el domingo, mira a su alrededor, a su pueblo; lo ilumina con esta palabra y saca una síntesis para poderse la transmitir a ese pueblo, para que se deje guiar por los criterios, no por las idolatrías de la tierra».

El santo de América deja entrever su dolor, sus contradicciones, sus luchas internas, su búsqueda de autenticidad, su compromiso por la justicia y la paz en una tierra devastada por la violencia, la tortura, la extorsión, la crueldad y la masacre continua de la gente más sencilla. También de to-



SAN ÓSCAR A. ROMERO

**Homilías de justicia y paz**

BAC, Madrid 2020



ALICE BIANCHI

**50 mujeres de la Biblia**

Paulinas, Madrid 2025

dos aquellos que alaban la voz en defensa de los indefensos y los sin voz.

Necesitamos leer homilías como éstas para

**Necesitamos leer homilías como éstas para no olvidar el compromiso por la justicia.**

no olvidar el compromiso por la justicia que los cristianos hemos de profesar con nuestra vida, opciones y acciones. Este dispensador de Evangelio, como se autodefine,

nos recuerda que el pueblo es siempre motivo de compromiso y de entrega. Lectura idónea para estos tiempos de huidas y resignaciones.

**Desconocidas**

¡Qué bueno encontrar un libro dedicado a la figura de las mujeres en la Historia de la Salvación! ¡Qué bueno descubrir o redescubrir las historias de figuras femeninas a menudo anónimas que, aunque no se haya hablado de ellas ni mucho ni poco, marcaron la historia bíblica!

Eso nos ofrece el texto de Alice Bianchi, doctora en Teología, que ha realizado un trabajo de re-

copilación, adaptación y ampliación de publicaciones que había realizado con anterioridad.

Las 50 mujeres que esboza este libro, muchas veces referidas por su contexto social, lugar de origen o relación con figuras masculinas, ofrecen una perspectiva única sobre la fe y el impacto femenino en la realidad de cada momento, a pesar de que todas ellas aparecen como personajes secundarios en la Sagrada Escritura.

La autora nos interpela a leer en profundidad y varias veces los textos ya leídos. Cada una de ellas ha sido posible presentarla gracias a un concienzudo estudio de los textos hebreos y griegos leídos con una sensibilidad y una mirada diferentes.

Como dice Bianchi, «toda mujer es también muchas mujeres», y así lo descubrimos en la lectura de cada uno de los capítulos. Cada nombre o cada referencia (muchas son desconocidas hasta en el nombre, «a menudo enroscadas en los pliegues de los relatos más famosos, ocultas entre líneas») va acompañado de un sugerente título. Una lectura interesante para leer en este tiempo de Cuaresma.

# La familia, a capítulo

**Cuando la rutina escolar y laboral** acelera el paso, nuestros hogares corren el peligro de transformarse en fríos «centros de logística». A menudo nos limitamos a coordinar horarios y tareas, compartiendo sofá pero mirando pantallas distintas, olvidando que en nuestra tradición franciscana convivir no es sólo compartir techo, sino construir verdadera fraternidad.

Para sanar esto, miremos dos espejos históricos. Primero a Jesús, que no dirigía a los suyos con instrucciones lejanas, sino creando una comunidad de vida. En los atar-

*sacramento del encuentro*, donde lo vital era la presencia.

Siglos después, san Francisco recuperó esa esencia llamando a sus compañeros *hermanos* y creando los *Capítulos*, como el famoso de las Esteras. Allí, multitudes se reunían no para competir o juzgarse, sino para escucharse y animarse mutuamente. Enseñándonos que la verdadera unión nace de la humildad y la escucha atenta.

## Una tarde de domingo

Transformaremos una cena o una tarde de domingo no en una reunión para repartir tareas domés-

viles en otra habitación. Encended una vela en el centro de la mesa. Al igual que Francisco veía a Cristo en la luz, esa llama nos

## No será una reunión para repartir tareas domésticas sino para sintonizar los corazones.

recuerda que Jesús está «donde dos o tres se reúnen en su nombre».

### 2. Check-in emocional:

Preguntad: *¿Cómo te sientes hoy?* Como hacía Jesús con los discípulos, dad espacio para que cada hijo y padre exprese una alegría («me sentí feliz cuando...») y una carga («me costó mucho cuando...») de la semana. La regla de oro franciscana aquí es *escuchar sin interrumpir y sin juzgar*.

### 3. El perdón y la paz:

En la convivencia siempre hay roces. El *Capítulo Familiar* es el momento de limpiar la pizarra. Si hubo gritos el martes o indiferencia el jueves, es el momento de mirarse a los ojos y decir: «Perdo-

na si te ofendí». No como un trámite sino como un abrazo de paz real.

### 4. Soñar juntos:

Al igual que los primeros franciscanos soñaban con llevar la paz al mundo, la familia debe tener un proyecto común. ¿Qué queremos mejorar? Quizás visitar a los abuelos con más frecuencia, rezar juntos antes de dormir o reducir el consumo de plástico. Que sea un propósito de todos, no una imposición de los padres.

### 5. La oración simple:

Terminad vuestro Capítulo rezando juntos. No hace falta complicarse. Un Padrenuestro tomados de las manos o la oración por la paz de San Francisco (*Señor, haz de mí un instrumento de tu paz*) sella lo vivido.

Nadie está hecho para caminar solo: ni Jesús, que eligió compañeros de viaje, ni Francisco, que vio un regalo en cada hermano. Es nuestra sagrada tarea, por tanto, mimar y fortalecer cada día los lazos que hacen de nuestra familia un refugio de paz. Que vuestra mesa sea altar y vuestro salón un lugar de encuentro.



deceres de Galilea o en la intimidad del Cenáculo, no sólo trabajaban por el Reino; también compartían el pan, el cansancio y los miedos. Jesús convirtió la reunión en un

ticas (aunque eso vendrá luego), sino para sintonizar los corazones. Ahora toca *Capítulo Familiar*:

**1. La luz:** Apagad la televisión y dejad los mó-

Construir fraternidad  
cuando la vida es frágil

## Allí donde hay hermanos, hay futuro

FR. JORDI ALCARAZ [Astorga (León)]

En el Octavo Centenario de la muerte de san Francisco, su *Testamento* vuelve a sonar con una frescura inesperada. Entre sus líneas sencillas aparece una frase que lo cambia todo: «El Señor me dio hermanos». No dice que él los buscó, ni que los eligió cuidadosamente, ni que los organizó en un proyecto brillante. Reconoce que fueron un regalo.

La fraternidad franciscana no nació de una estrategia, sino de la gracia. Y esa experiencia sigue viva hoy, muy lejos de Asís, en Corozal, en el corazón del Caribe colombiano. Allí, en la parroquia Santa Clara de Corozal, los franciscanos conventuales, que recientemente se ha renovado como fraternidad, viven la misión con estilo sencillo y cercano.

No aparecen en grandes titulares ni protagonizan campañas espectaculares. Su revolución es más silenciosa: construir fraternidad allí donde la vida es frágil. Porque la misión, al estilo de Francisco, empieza reconociendo que el otro no es un problema que resolver sino un hermano que abrazar.

Cuando Francisco escribió que el Señor le dio hermanos, estaba confesando que su vocación no era en solitario. La fe se vive en común, se sostiene en comunidad y se verifica en el amor concreto. En Corozal, esto se ve cada día en la obra social de la parroquia.

En el comedor social, donde el pan compartido sabe a dignidad recuperada. En el refuerzo escolar, donde los niños descubren que su historia no está determinada por la pobreza. En los apadrinamientos, que unen personas y familias en una red de solidaridad que atraviesa fronteras.

Pero sería un error pensar que todo se reduce a ayuda material. Claro que se da de comer. Claro

**En el refuerzo escolar de la parroquia de Corozal, los niños descubren que su historia no está determinada por la pobreza.**



que se apoyan estudios. Claro que se organizan recursos. Pero la misión franciscana no se agota ahí. El corazón de todo es el Evangelio. Es anunciar, con palabras sencillas y gestos cotidianos, que Dios es Padre y nos ama profundamente, que no somos fruto del azar ni estamos condenados a la soledad, que pertenecemos a una misma familia.

### Mirada que no descarta

Los frailes que sirven en Corozal son continuadores de aquel joven de Asís que se dejó tocar por Cristo. Y lo son no sólo por el hábito que visten, sino por la forma en que miran a las personas. Mirada de hermano. Mirada que no juzga, que no clasifica, que no descarta.

Pero los hermanos no son sólo ellos. Hermanos son también los voluntarios que regalan tiempo. Hermanos son los niños que llegan con mochilas gastadas y sueños intactos. Hermanos son los ancianos que encuentran compañía y



escucha. Hermanas son las madres que luchan cada día por sostener su hogar.

En el comedor social no sólo se sirve arroz y frijoles; se sirve dignidad. En el refuerzo escolar no sólo se explican Matemáticas; se

despiertan sueños. En los apadrinamientos no sólo circula ayuda económica; circula esperanza. Todo ello crea algo que no se puede medir en estadísticas: crea familia. Y en cada gesto, pequeño pero real, se hace visible el Evangelio.

Francisco entendió que el Evangelio se encarna en lo pequeño. Sin pretensión inicial, no fundó una obra para impresionar al mundo sino para vivir como hermano entre hermanos. Esa intuición sigue latiendo en Corozal. Allí la misión es presencia fiel, es caminar al ritmo de la gente, es celebrar la fe con alegría sencilla, es llorar con quien sufre y reír con quien recupera esperanza.

### Heridas sociales

En un contexto marcado por desigualdades y heridas sociales, la propuesta franciscana no es ingenua. Es profundamente realista: sólo la fraternidad sana de raíz. Sólo reconocernos hijos de un mismo Padre puede romper las barreras invisibles que separan. Y eso em-

pieza en gestos concretos, cotidianos, humildes.

Celebrar el centenario de la muerte de Francisco no es hacer memoria romántica del pasado. Es preguntarnos hoy si creemos de verdad que el Señor sigue dando hermanos. En Corozal, la respuesta se escribe en historias reales: un niño que mejora en la escuela, un abuelo que vuelve a sonreír, una familia que siente que no está sola.

La misión franciscana conventual en Colombia recuerda algo esencial: el Evangelio no es una teoría bonita, es vida compartida. Es pan y Palabra. Es estudio y oración. Es ayuda concreta y anuncio valiente. Es repetir, con la propia existencia, que Dios es Padre y que su amor, a través de Jesucristo, nos hace hermanos.

Y cuando eso se vive de verdad, aunque sea en una pequeña parroquia, de la sabana y el Caribe, el mundo cambia un poco. Porque allí donde alguien se sabe amado, nace la esperanza. Y allí donde hay hermanos, hay futuro.

## TENDIENDO PUENTES

Para tender puentes de fraternidad y solidaridad, en diferentes parroquias, comunidades y presencias de la Provincia de España se han realizado en los últimos meses, especialmente en Navidad, diversas campañas con el fin de recaudar fondos para Misiones Franciscanas Conventuales.

Por ejemplo, el mercadillo solidario de Tarancón, en Cuenca, con artesanía propia (en la foto); la venta de *chuches* en la parroquia San Francisco Javier de Zaragoza; o el mercadillo navideño de la comunidad eclesial de Barcelona. Gracias a todos por el tiempo dedicado y el ánimo entregado.



# La vida orientada por el Espíritu

FR. JAIR DEL CRISTO CONTRERAS

**A**l celebrar el Octavo Centenario de la Pascua de San Francisco, este año reflexionaremos en esta sección bíblica sobre elementos centrales de su vida y de su configuración con Cristo, desvelando su sentido profundo a la luz de las Sagradas Escrituras. Entre estos elementos, abordaremos la vida espiritual, la vida de intimidad profunda con el Altísimo Señor y con toda la creación.

¿Qué significa ser hombre o mujer espiritual? La tradición veterotestamentaria nos ofrece algunas luces a este propósito: es quien es tocado por el Espíritu de Yahvé, vive en obediencia filial, profetiza con audacia y encarna la presencia divina en un mundo herido.

En este sentido el Espíritu, *ruaj*, como aliento vital, se nos presenta como génesis y fundamento de esta vida. Yahvé insufla en el hombre formado del polvo «aliento de vida», haciendo de él «un ser viviente» (Gn 2,7). Así pues, el *ruaj Elohim* que ordena el caos (Gn 1,2), se constituye en la infusión divina que eleva al ser humano a la comunión con Dios, haciéndolo ser espiritual, en total dependencia divina.

La visión de los huesos secos, reanimados por el Espíritu de Yahvé (Ez 37), nos ayuda a comprender esta realidad, moviendo al ser espiritual a dejar de lado la pretensión de autosuficiencia, y a dejarse insuflar continuamente por este aliento, por el *ruaj Elohim*, animando desde él nuestra existencia.

El Antiguo Testamento ofrece retratos vivos de esta comprensión de la persona espiritual. Moisés es

presentado como hombre lleno del Espíritu, de oración constante, con quien Yahvé hablaba cara a cara, como con un amigo (Ex 33,11). Desde él, la vida espiritual se comprende en términos de relacionalidad con Dios y con los demás (Num 11,17).

Débora, la juez y profetisa, que discernía con fe y sabiduría guiando al pueblo hacia la liberación de sus opresores (Jue 4-5). David, el rey ungido por el Espíritu (1Sam 16,13), que integra su espiritualidad a su corporeidad y manifiesta así su alegría espiritual

danzando y entonando cánticos y salmos en los que reconoce su total dependencia de Dios (Sal 51).

Bezalel, el artesano de Yahvé, guía de la construcción de la tienda

Para orar, crear y danzar,  
dejemos que el *ruaj*  
*Elohim* insufla sobre  
nosotros, «huesos secos».

del encuentro (Ex 31,3), ofrece un elemento significativo para comprender la vida orientada por el Espíritu: la capacidad de santificar el trabajo manual, haciendo de éste motivo para manifestar la gloria divina, permitiendo que ésta sea experimentada por los demás hermanos.

Finalmente, los profetas nos enseñan que ser hombre-mujer espiritual implica capacidad para anunciar la Palabra de Dios (Ez 3,3), denunciando cualquier signo de idolatría e injusticia social (1Re 18; Am 8), intercediendo por el pueblo (Ex 32), anunciando la restauración (Is 61) y, en definitiva, siendo artífices de justicia y de paz.

Así pues, para ser hombre y mujeres espirituales como Francisco, dejemos que el *ruaj Elohim* insufla sobre nosotros, «huesos secos», moviéndonos a orar como Moisés, danzar como David, crear como Bezalel y anunciar y denunciar como los profetas.





## Como tú

«Entonces, ¿las piedras van al cielo?». Todos nos reímos de aquella ocurrencia. Qué atrevida es la ignorancia. Se presentaba en sociedad Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955), heterodoxo en la Ciencia y en la Teología. La Congregación para la Doctrina de la Fe condenó varias obras suyas. Fue, con el tiempo, rehabilitado. Buena parte de la arquitectura teológica del Concilio Vaticano II se sostiene sobre el cimiento de su espiritualidad. Más que de su pensamiento.

Pues bien, aquel día no fue el turno de Nietzsche, ni Marx. Ni aún de Camus o Mounier. Quién era ese jesuita osado y usurpador que se había colado en la lista de los primeros espadas de la Filosofía contemporánea.

«Hablemos del punto omega». Con ustedes, una de sus ideas más controvertidas. No entendí nada. Entonces ni ahora. Pero entre otros muchos posibles, me tiré a la piscina sin agua, y elegí al bueno de Pierre para mi trabajo del curso.

No me pidan que escudriñe el concepto. Se pierde en vericuetos científicos para llegar al Cristo Total, Resucitado la mañana de Pascua atrayendo todo hacia Sí. Como un imán, imaginaba yo. «Los cielos nuevos y la tierra nueva». Los destinos del hombre y el cosmos, ligados para siempre. Todo cuanto fue creado y existe. Aquello que Dios vio y era bueno antes del merecido descanso el séptimo día.

La carne y también la materia inerte arribarán a la plenitud. De alfa a omega. Principio y fin. No habrá entonces llanto ni dolor. El mundo será lo que san Francisco soñó en el *Cántico de las criaturas*. Alabanza pura. Todo por estrenar. Eternamente desacostumbrados. Olivier Clément lo llamó «el milagro de la primera vez». Benedicto XVI afirmó que «la visión de Teilhard culmina en una verdadera liturgia cósmica, en la cual el cosmos se convertirá en una hostia viviente». Palabras mayores. He ahí la Eucaristía como la primicia de la Nueva Creación.

O no lo aprendí o lo he olvidado. No conozco más acerca de su pensamiento. Me basta evocar aquella insolente, ingenua pregunta que provocó tantas risas. Y de inmediato recuerdo que los cabellos de mi cabeza están contados. Que los lirios del campo visten mejor que Salomón sin fatigarse ni hilar. Que no debo preocuparme por el mañana porque a cada día le basta su afán. Que estas cosas se las has escondido a los sabios y entendidos y las has revelado a los sencillos.

Entonces me asalta aquel poema de León Felipe: «Ni piedra de una lonja, ni piedra de un palacio, ni piedra de una iglesia. Ni piedra de una audiencia... Así es mi vida, pequeña, ligera. Piedra como

tú». Así somos. Como la pluma que la brisa trae y lleva. Arrastra y eleva. Acariciados por el soplo de Dios.

Y mientras sonrío, me contesto: ¿También las piedras van al cielo? Por insignificantes. Apenas útiles. Toscas o bellas. Claro, también las piedras. Como tú.

Por insignificantes.

Apenas útiles.

Toscas o bellas.

Claro, también las piedras van al cielo.

Como tú.



Raúl Mir Coll

## «Mi hijo no sólo recibe cuidado; él también me evangeliza»

**M**e llamo Raúl Mir Coll y vivo en Barcelona. Estoy casado, tengo tres hijos y me formo para ingresar en la Orden Franciscana Seglar (OFS).

El menor de mis hijos nació hace 18 años el día del *Poverello* de Asís con un síndrome raro. Hace dos años, en una operación para corregir una escoliosis, quedó muy afectada la médula espinal. No hay palabras que expliquen el dolor de ver sufrir a un hijo vulnerable y que ya cargaba con una discapacidad. La pregunta brota sola: ¿por qué? En ocasiones, ni siquiera hay preguntas, sólo silencio y confianza en la voluntad de Dios.

En este silencio, padre e hijo caminamos unidos a san Francisco. Él no huyó del dolor. Lo abrazó. No porque le gustara sufrir, sino porque descubrió que Dios se esconde de un modo especial en los cuerpos heridos, descartados y frágiles. Cuando besó al leproso —aquel que le producía repulsión y miedo—, algo se transformó en él. El asco se volvió ternura. El miedo en comunión.

Yo no beso a un leproso, pero cada día beso sus heridas invisibles y visibles. Le ayudo a levantarse, a vestirse, a soportar la parálisis de un cuerpo que no responde como antes. En este gesto cotidiano, tan pequeño e inmenso, comprendo que el amor verdadero pasa por la cruz.

San Francisco hablaba de la *perfecta alegría*, que es amar cuando duele, es confiar cuando no hay

respuestas, es acoger cuando el alma está cansada. Es lo que intento vivir como padre: una alegría humilde, hecha de presencia, de paciencia, de fidelidad.

No estoy llamado a *arreglar* el sufrimiento de mi hijo —porque no puedo—, sino a no dejarlo solo en él. A sentarme a su lado como Francisco se sentó junto a los pobres. A mirarlo no como un problema, sino

no sólo recibe cuidado; él también me evangeliza. Me enseña a vivir despacio, a agradecer lo pequeño, a confiar cuando todo parece perdido. Su fe es para mí esperanza. Su testimonio de alegría es camino de entrega.

No glorificamos el dolor. No lo buscamos. Pero tampoco lo rechazamos. Lo ponemos en manos de Dios, como Francisco ponía su vida,



como un misterio sagrado. Porque mi hijo no es su lesión, ni sus secuelas, ni su dependencia. Es un reflejo mismo del Cristo herido.

Como Francisco en el servicio, mi paternidad se ha vuelto más sencilla y más profunda: servir sin hacer ruido, amar sin esperar nada, permanecer cuando todo invita a huir. En este camino descubro que mi hijo

desnuda y frágil, ante el Padre. Sólo pido que el sufrimiento de mi hijo no sea estéril, que nos haga más humanos, más compasivos, más hermanos.

Caminar con un hijo que sufre es parte de mi camino franciscano. Es elegir la pobreza del corazón, renunciar al control, y creer que el amor tiene la última palabra.



# AÑO JUBILAR FRANCISCANO

VIII Centenario de la muerte de san Francisco de Asís

## Ejercicios espirituales para laicos y frailes desde el carisma franciscano

*«Yo he cumplido mi tarea.  
Cristo os enseñe la vuestra»*

(2Cel 214)

Predica:

**Fr. José Juan López, franciscano**

EL ESCORIAL (Madrid), 5-10 de julio de 2026  
Información: [pastoral@pazybien.org](mailto:pastoral@pazybien.org)



## Cuaresma 2026

CADA DÍA

Contempla una imagen

Escucha la Palabra de Dios

Encuentra al Señor en la oración

Vive el compromiso



[www.oracionfranciscana.es](http://www.oracionfranciscana.es)

PASCUA FRANCISCANA

# Se entregó para hacernos hermanos

Madrid, 1/2 al 5 de abril de 2026



Información e inscripciones

Familias y adultos: [pastoral@pazybien.org](mailto:pastoral@pazybien.org)

Jóvenes: [pastoraljuvenil@pazybien.org](mailto:pastoraljuvenil@pazybien.org)



Franciscanos  
Conventuales